

00263 Ley 70



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLASTICAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

UNA VISION CONTEMPORANEA DEL
APOCALIPSIS SOBRE UN PAISAJE
METAFISICO.

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADEMICO DE
MAESTRIA EN ARTES VISUALES
(G R A B A D O)
P R E S E N T A :
RUBEN MAYA MORENO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.,

JUNIO 1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

Agradezco muy sinceramente el apoyo y comentarios que me brindaron los maestros : Rafael Zepeda, Francisco de Santiago, Carlos Blas Galindo, Javier Anzures, Léo Acosta y Fernando Alba. Así como también a Olivia Vera y Gonzalo Velez por su valiosa ayuda en la realización de este trabajo.

INTRODUCCION

La enorme evocación plástica que me produce el tema del Apocalipsis, me ha llevado a interesarme en trabajar los símbolos, objetos y personajes del Apocalipsis según San Juan.

Así también, me parece de fundamental importancia analizar nuestra época de Fin de Milenio, desde una perspectiva artístico visual.

La semejanza espiritual que presenta un tema como el Apocalipsis, con los efectos psicológicos que produce el Fin de Milenio, y el extraño sentimiento nostálgico que me provoca el paisaje metafísico, me obliga a dejar no sólo un testimonio gráfico mediante la obra, sino también una memoria escrita que viene a ser este trabajo.

Con lo que respecta a la parte práctica del proyecto se compone de tres etapas: la primera muestra personajes con rasgos de angustia, de desesperación; animales mutantes y seres extraños con una cierta intensionalidad religiosa. La segunda etapa está compuesta por ocho obras en amate cuyos elementos y personajes tienen ya características religiosas. Aquí el tratamiento el papel asemeja a los vitrales del medievo, y los objetos y personajes incluidos -copas, santos, velas, vírgenes, animales, dagas- tienen una actitud de éxtasis espiritual, pero impregnado de miedo y angustia hacia lo desconocido del ser humano. La tercera etapa se compone por dieciocho dibujos de gran formato y treinta y tres grabados en metal en donde se representa ya propiamente el Apocalipsis según San Juan, sobre un paisaje metafísico; en ellas se reinterpretan y reelaboran los personajes, objetos y escenas originales con una visión contemporánea. En las tres etapas se mantiene una unidad tanto en el tratamiento como en la intensionalidad catastrófica.

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO I

ANÁLISIS ICONOGRÁFICO DEL APOCALIPSIS.

- a). Mención comparativa de una obra medieval con una obra contemporánea mexicana (J.C. Orozco), que traten el Apocalipsis como referencia iconográfica para la obra a realizar.
- b). Descripción de los elementos y personajes utilizados en la serie.
- c). Paisaje metafísico.
 - 1. Definición y características
 - 2. Selección del paisaje

CAPÍTULO II

ANÁLISIS FORMAL E IDEOLÓGICO.

- a). Elaborar imágenes con base en las descripciones literarias del Apocalipsis (reinterpretación); establecer la significación simbólica de los personajes y objetos.
- b). Reflexionar a cerca de la trascendencia del tema en la cultura de nuestros días.

CAPÍTULO III

DESARROLLO DE LA SERIE

- a). Apuntes en el proceso de experimentación y realización de la obra.

CAPÍTULO I

ANÁLISIS ICONOGRÁFICO DEL APOCALIPSIS

a). **Mención comparativa de una obra medieval con una contemporánea mexicana, que traten el Apocalipsis como referencia iconográfica para la obra a realizar.**

La función de las obras que he utilizado como elementos de comparación sólo tienen el propósito de analizar los diferentes puntos de vista que implica la influencia en éstas de la época en que fueron realizadas, y a partir de ahí dar un elemento más para referir mi punto de vista en relación con el tema, así como su consecuencia en imágenes.

La obra contemporánea a la que me referí fue realizada por José Clemente Orozco, y se encuentra en el Templo de Jesús en la ciudad de México; se trata de un mural realizado de 1944 a 1946 en las bóvedas y muros del templo.

Justino Fernández da su opinión al respecto de estos murales en su libro Orozco, forma e idea; "El tema no lo escogía, ni salió de teoría o de libro alguno, salió de sus propias entrañas espirituales, de su visión del mundo actual, de su conciencia de la época. La relación que haya de encontrarse con el Apocalipsis, es la relación que en nuestro tiempo quizá tenga con el libro de San Juan"(...) No se trata, pues, de ilustraciones del libro de San Juan, sino de una aguda visión del tiempo nuestro que tiene el único tono que le corresponde, el apocalíptico".

El tema está compuesto esencialmente por elementos como La divinidad es la clave de la Bóveda; Los Ángeles: el ángel que ata al demonio, el

ángel que desata a Satán y el dolor humano y algunas formas abstractas secundarias completan la composición unificándola y estructurándola. Estas no son pinturas agradables, en el sentido vulgar; interpretan nuestro tiempo con un sentido trashumano que se ha querido olvidar. El sentido dinámico de estas pinturas es patente y singular, pues no sólo el movimiento está conseguido en la concepción, sino radica también en la exigencia a que el espectador se ponga en movimiento, física y espiritualmente; esto permite el dinamismo que todo lo abarca, el dolor violento y sombrío es la clave del lenguaje.

El intelecto estructura el conjunto, el corazón expresa su emoción y la imaginación envuelve todo.

Creo que Orozco es uno de los artistas que, por su tendencia iconográfica, mantiene semejanza con mi manera de ver este tema; aunque Tamayo lo haya tocado también; este último implica la otra parte, más interna o de esencia en los personajes, quizá digeridos de otra forma por lo tanto les da un sentido quizá más espiritual, menos directo o de primera intención. Estos dos artistas me dan referencia directa de lo que me interesa dar a los mismos personajes y objetos simbólicos, desde mi muy particular punto de vista.

El ser partícipe de una época o aventura histórica conlleva forzosamente el análisis tanto espiritual como cultural-religioso del tema, por el hecho de pertenecer a un país en el que predomina la religión católica.

La obra medieval que tomo en consideración es la del Beato de Liébana; en sí no quiero hablar sólo de una imagen en particular, sino de toda la obra que realizó este extraordinario pintor al ilustrar el Apocalipsis de San Juan, en uno de los pocos libros que se conservan en la actualidad, en donde este tema se ilustra con más de 75 imágenes expresamente realizadas para este volumen por un solo autor.

El seleccionar a este pintor es importante por la calidad de su obra, tanto en el campo simbólico como en el iconográfico; él tuvo la capacidad de sintetizar la narración de San Juan y convertirla en signos visuales de gran

relevancia, tiene un excelente sentido del color y de la composición, así como también de la estructuración de los personajes y objetos en el espacio, incluyendo el tratamiento del vestuario, que es característico de la época. En este punto me interesa recalcar que el objetivo de comparar las dos épocas (medieval y actual) se debe a su similitud en cuanto a las actitudes humanas derivadas del texto literario de San Juan y su cercanía al fin del milenio; esto, en el mundo católico, es lo que predomina en los dos continentes es claro, con las diferencias lógicas de cultura y época.

Regresando al análisis formal de la obra de Beato, se puede decir también que el marco juega un papel importante en la imagen total de cada obra; tiene otra virtud, que es la de detener el tiempo por un sentido poético del espacio y el color, y en la mirada de los personajes el sentir de la gente de la época. Esto es, que la influencia del momento histórico se impregnó en la actitud de asombro y miedo de los personajes, ante preguntas sin respuesta de cuestionamientos sobre caminos a elegir, etc.

Las analogías de que siempre he hablado en relación con el tema y sus tiempos tienen que ver en la naturaleza del mismo hombre en relación con su pasado, presente y futuro; siempre nos preguntaremos qué hacemos en esta vida, cuál es nuestra función y en cuanto al lugar en que nos tocó vivir y cambiar, ¿es correcta la manera en que nos conducimos a nivel espiritual?, ¿qué tan cierto es lo que dicen otros hombres, en otras culturas? a cerca de lo negativo del fin del mundo y del fin de los tiempos ¿para quién es negativo?. Por ello, lo importante es que a partir de esas preguntas se pueda dar respuestas a la gente o a los artistas que vendrán, y se acorte el camino hacia el conocimiento del hombre y su entorno tanto microcósmico como macrocósmico, tanto mental como matérico, y tanto sensitivo como intuitivo. De ahí que mi trabajo parta, con este tema, del inconsciente, pase por el consciente, y se dirija al subconsciente.

b) Descripción de los objetos y personajes utilizados en la serie

Las siguientes siete páginas se toman del capítulo de la revelación o Apocalipsis de San Juan de la Santa Biblia. En éstas sólo describo de los párrafos lo que me interesa, lo demás lo elimino por carecer de importancia en mi objetivo.

-Descripción de los cuatro vivientes y el cordero

-Y en frente del solio había como un mar transparente de vidrio semejante al cristal, y en medio del espacio en que estaba el trono y alderredor de él, cuatro animales llenos de ojos adelante y atrás...

-Era el primer animal parecido al león, y el segundo al becerro, y el tercer animal tenía cara como de hombre, y el cuarto animal semejante a un águila volando.

-Cada uno de los cuatro animales tenía seis alas y por fuera de las alas y por dentro, estaban llenos de ojos, y no reposaban de día ni de noche.

-Después vi en la mano derecha del que estaba sentado en el solio o trono, un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

-Y ninguno podía, ni en el cielo ni en la tierra, abrir el libro, ni aun mirarlo...

-Y miré , y vi que en medio del solio y de los cuatro animales y en medio de los ancianos, estaba un **cordero** como inmolido, el cual tenía siete cuernos [esto es, un poder inmenso], y siete ojos, que son o significan los siete espíritus de Dios despachados a toda la tierra...

-El cual vino y recibió el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado en el solio.

-Y cuando hubo abierto el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos se postraron ante el cordero, teniendo todos cítaras y copas e incensarios, de oro, llenos de perfumes, que son las oraciones de los santos. El Libro, según varios Santos Padres, era de los dos testamentos, según otros, el mismo Apocalipsis. El Cordero, según el texto griego, estaba "de pie", vivía, y simboliza la Eucaristía.

Descripción de los siete sellos.

-Vi, pues, cómo el cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí al primero de los cuatro animales, que decía con voz de trueno, ven y verás.

-Yo miré y he ahí un caballo blanco, y el que lo montaba tenía un arco, y diósele una corona y salió victorioso para continuar las victorias.

-Abrió el segundo sello, y salió otro caballo bermejo, y al que lo montaba se le concedió el poder de desterrar la paz en la tierra y hacer que los hombres se matasen unos a otros, y así le dio una grande espada...

-Abierto que hubo el sello tercero, oí al tercer animal que decía ven y verás, y vi a un caballo negro, y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.

-Y oí una voz en medio de los cuatro animales que decía, dos libras de trigo valdrán un denario y seis libras de cebada a denario también, mas el vino y el aceite no hagas daño...

-Abrió el sello cuarto y he ahí un caballo pálido y macilento, cuyo jinete tenía por nombre Muerte y el infierno lo iba siguiendo y diósele poder sobre las cuatro partes de la tierra para matar a los hombres con cuchillo, con hambre, con mortandad y por medio de las fieras de la tierra.

-Abierto el quinto sello, vi las almas de los muertos por la palabra de Dios y por ratificar su testimonio y se les dijo que aguardasen en tanto se cumplía el número de sus conciervos y hermanos que habían de ser martirizados como ellos.

-Abierto el sexto sello, y al punto se sintió un gran terremoto, y el sol se puso negro como un saco de cilicio y la luna se volvió toda rosa como sangre, y las estrellas cayeron sobre la tierra, a la manera de una higuera sacudida, y el cielo desapareció, y todos los montes y las islas fueron movidas de sus lugares.

-Y cuando el cordero hubo abierto el séptimo sello, siguióse un gran silencio en el cielo, casi por media hora.

-Y vi luego a siete ángeles que estaban de pie delante de Dios, y diéronseles siete trompetas...

-Tomó luego un ángel el incensario, llenólo del fuego del altar, y arrasando este fuego a la tierra, sintiéndose truenos, voces y relámpagos y un grande terremoto, entre tanto los ángeles se dispusieron a tocar las trompetas...

Descripción de las siete trompetas y ángeles, y del libro misterioso

-Tocó el primer ángel la trompeta, y formóse una tempestad de granizo y fuego, mezclados con sangre, y se descargó sobre la tierra.

-Tocó el segundo ángel la trompeta, y al momento se vio caer en el mar como un grande monte, todo de fuego y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.

-El tercer ángel tocó su trompeta, y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como tea. El nombre de la estrella es Ajenjo, y así la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo...

-Tocó la trompeta el cuarto ángel, y quedó herida de tinieblas la tercera parte del sol y de la luna y de las estrellas.

-El quinto ángel tocó la trompeta, y a una estrella caída del cielo se le dieron las llaves del pozo del abismo, al abrir el pozo subió un humo semejante al de un grande horno...

-Y del humo del pozo salieron langostas con el poder de los escorpiones. Las figuras de las langostas se parecían a caballos aparejados para la batalla, y sobre sus cabezas tenían como coronas de oro, y sus caras eran como de hombres, sus cabellos como de mujeres y dientes de león.

-Vestían corazas de hierro, y el ruido de sus alas era como el estruendo de caballos al galope.

-Tenían asimismo colas parecidas a las de los escorpiones y en las colas agujones como de alacrán...

(La estrella caída del cielo representa a Lucifer, y las langostas representan a los heresiarcas).

-Tocó el sexto ángel la trompeta, y así una voz que salía de los cuatro ángulos del altar, que decía desata a los cuatro ángeles del abismo, fueron pues desatados y vi que los jinetes vestían corazas como de fuego, y de color de jacinto, y de azufre, y las cabezas de los caballos eran leones: y de

su boca salía fuego, humo y azufre. La fuerza de los caballos está en su boca y en sus colas; pues éstas son semejantes a serpientes y tienen cabezas y con éstas hieren.

El libro misterioso

-Vi a otro ángel bajar del cielo revestido de una nube, y sobre su cabeza el arcoiris, y su cara era como el sol, y sus pies como columnas de fuego, traía en su mano un librito abierto, y dio un gran grito, a manera de león cuando ruga (como siete truenos), después el ángel me dio el libro diciendo, tómallo y devóralo: que llenará de amargura tu vientre, tomé el libro y lo devoré.

("Devóralo" quiere decir léelo, medítalo y te llenará de pena).

-El séptimo ángel sonó la trompeta, entonces se abrió el templo de Dios en el cielo, y fue vista el arca de su testamento, y se formaron rayos y voces y truenos y terremotos y pedriscos espantosos.

La bestia apocalíptica

-Y vi una bestia que subía del mar, la cual tenía siete cabezas y diez cuernos y sobre los cuernos diez diademas y sobre las cabezas nombres de blasfemia.

-Esta bestia que vi, era como un leopardo, y sus pies como los de oso, y su boca como la del león, y le dio el dragón su fuerza y su gran poder.

-Vi luego una de sus cabezas que parecía como herida de muerte, y su llaga mortal fue curada, con lo que toda la tierra curada se fue en pos de la bestia.

-Diósele, asimismo, una boca que hablase cosas altaneras y blasfemias.

-Vi después otra bestia que subía de la tierra, y que tenía dos cuernos, semejantes a los del cordero, mas su lenguaje era como el del dragón.

Nuevos misterios y símbolos

-Miré, y he ahí una nube blanca y resplandeciente, y sobre la nube sentada una persona semejante al hijo del hombre con una corona de oro, y en una de sus manos una hoz afilada, éste la echó sobre la tierra y la tierra quedó segada.

Las siete plagas

-Vi otro prodigio grande y admirable, siete ángeles que tenían en sus manos las siete plagas de la ira de Dios. Y asimismo un mar de vidrio revuelto con fuego...

-Uno de los cuatro animales dió siete cálices de oro, llenos de la ira de Dios, y les dijo a los siete ángeles id y derramad las copas a la tierra.

-Partió el primero y derramó su copa sobre la tierra, y se formó una úlcera cruel y maligna entre los hombres.

-El segundo derramó su copa sobre el mar, y quedó convertido en sangre, y todo animal viviente murió.

-El tercero derramó su copa sobre los ríos y manantiales y también éstos se convirtieron en sangre.

-El cuarto derramó su copa sobre el sol, y diósele fuerza para afligir a los hombres con ardor y fuego.

-El quinto ángel derramó su copa sobre la silla o trono de la bestia, y quedó su reino lleno de tinieblas, y se despedazaron las lenguas en el exceso de dolor.

-El sexto derramó su copa sobre el río Éufrates y secó sus aguas y vi salir de la boca del dragón y de la bestia y del falso profeta tres espíritus inmundos en figura de ranas...

-El séptimo ángel derramó su copa por el aire, y siguiéronse relámpagos y voces, truenos, y se sintió un terremoto tal y tan grande, cual nunca hubo desde que hay hombres sobre la tierra y todos los montes e islas desaparecieron y cayó del cielo granizo, o pedrisco, del grandor de una naranja.

El juicio de dios

-Y vi a una mujer embriagada con la sangre de los santos y mártires.

-Un angel me dijo, yo te diré el misterio o secreto de la mujer y de la bestia de siete cabezas y diez cuernos en que va montada...

-Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales la mujer tiene su asiento y también son siete reyes. Cinco cayeron; uno existe y el otro no ha venido aún y cuando venga debe durar poco tiempo.

-Los diez cuernos que viste, diez reyes son, los cuales todavía no han recibido reino.

-Las aguas que viste, donde está sentada la ramera, son pueblos y naciones y lenguas, y los diez cuernos de la bestia, esos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda y comerán sus carnes y a ella la quemarán en el fuego...

-En fin, la mujer es aquella ciudad grande que tiene imperios sobre los reyes de la tierra.

-Entonces llorarán y harán duelo sobre ella los reyes de la tierra, que vivieron con ella amancebados y en deleites, al ver el humo de su incendio.

El verbo de dios y la bestia

-Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que estaba montado sobre él se llamaba Fiel y Veraz...

-Eran sus ojos como llamas de fuego, y tenía en la cabeza muchas diademas y su nombre escrito que nadie entiende.

- Y vestía una ropa teñida o salpicada de sangre, y de la boca de él salía una espada de dos filos para herir con ella a las gentes y él las ha de gobernar con cetro de hierro...

-Y vi a la bestia, y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, coaligados, para trabar batalla contra el que estaba montado sobre el caballo blanco, entonces fue presa la bestia, con ella el falso profeta, y fueron lanzados vivos en el estanque de fuego que arde con azufre.

-Mientras los demás fueron muertos con la espada que sale de la boca del que monta el caballo blanco, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos...

-Y vi también un ángel descender con la llave del abismo y con gran cadena en la mano, y agarró al dragón, esto es a aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás y lo encadenó por mil años en el abismo, y no será liberado hasta que se cumplan los mil años.

c) Paisaje metafísico

1. Definición y características

La pintura metafísica surge en Ferrara, Italia, en 1917, del encuentro de Giorgio de Chirico y Carlo Carrá, después Giorgio Morandi. En general, se configuró como apelación a una realidad donde lo importante era afirmarse más allá de la apariencia óptica y fenoménica de las cosas, anticipando un acercamiento a los valores del subconsciente.

Tuvo orígenes y motivaciones distintas en sus tres mayores exponentes: en De Chirico, actuaron elementos de la cultura nórdica extrapictórica y de la pintura clásica, un encanto presurrealista, en los maniqués e interiores habitados por objetos cotidianos; en los casos de Carrá y Morandi fueron el agotamiento del futurismo y la indagación sobre la lógica interna en su búsqueda formal, lejos de toda motivación histórica inmediata.

Las características generales, que rigen a la pintura metafísica, y en consecuencia al tipo de paisaje que me interesa, son:

- Esta pintura contiene una calma simbólica de un mundo onírico, un mundo en que se dan la mano la experiencia cotidiana y el ensueño, la razón y la fantasía, la inquietud y serenidad.
- Desarrolla un pensamiento lógico y constructivo mediante la concreción de un universo de sueños.
- La obra se impregna de una fuerte carga filosófica.
- Representa el problema del tiempo de una manera simbólica.
- La atmósfera es mágica y enigmática.

-Las imágenes y paisajes desolados permiten intuir qué alegrías y dolores se encierran en el arco de una puerta, o en la esquina de una calle, o en el interior de una casa o pared.

-No se renuncia a la perspectiva del espacio.

-Hay una búsqueda estilística, una atmósfera absorbente que convierte al espacio de la imagen y el tiempo en un recinto amenazador y frío.

-Y los fondos arquitectónicos sirven como sugestión mágica.

2. Selección del paisaje

El paisaje que he seleccionado, y que se adapta muy bien a las características antes mencionadas de lo metafísico, es el de amplios campos casi desérticos con una o dos casas rústicas (como graneros antiguos) y un árbol solitario en alguna parte del campo; este paisaje es parecido al de las planicies de Castilla la Vieja en España. Esta referencia tiene que ver con el hecho de que siempre me ha parecido que he vivido en algún momento en esa parte del país Ibérico, sin haberlo hecho nunca, pero esto me da un extraño sentido de nostalgia por ese lugar. Pero también, otra referencia directa es la de mi pueblo natal, Huimilpan, Estado de Querétaro, que tiene muy poco del paisaje antes descrito aunque el sentido nostálgico es similar al primero.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS FORMAL E IDEOLÓGICO

a.1.) Elaborar imágenes con base en las descripciones literarias del Apocalipsis (reinterpretación); establecer la significación simbólica de los personajes y objetos.

La importancia de la elaboración de las imágenes en la serie con base en la descripción del libro de San Juan es medular en el desarrollo del trabajo, pues lo primero que tomé en cuenta fue el sentimiento que me provoca imaginar a los personajes y objetos descritos, pues la lógica tradicional se queda atrás y la fantasía comienza su camino a la interpretación, de acuerdo con la cultura y los recursos imaginativos actuales: imaginarse un ángel con seis alas y muchos ojos por delante y por detrás, o a un ángel con la cara de sol, cabeza de arcoiris, pies de fuego, piso como un mar de cristal luminoso, o un cordero con siete ojos, o un personaje con una espada saliendo de la boca, etc. De cierta manera, es sencillo elaborar éstas imágenes, e interesante transformarlos o reelaborarlos con los materiales técnicos e imaginativos regidos por el contexto y época que vivimos.

La primera reacción de desconcierto, se suma la posición personal de la religión, como la vive o la vivió uno mismo, de la relación con los hechos tanto sociales, políticos, económicos y culturales del mundo en que vivimos, las imágenes elaboradas en el transcurso de la serie tienen carácter catastrófico del tema, pero se mantienen dentro de un realismo poético, pues se usa la metáfora en vez del lenguaje literal, que también es mágico porque se refiere al misterio de las cosas, y psicológico pues analiza el carácter del personaje y del objeto en relación con el espectador. Todo lo anterior tiene el propósito de ir más allá de las apariencias de las cosas, cuyo mensaje puede despertar emociones mucho más hondas que las puramente sentimentales.

Por lo anterior, analizaremos muy someramente el término Apocalipsis, junto con algunos textos apócrifos, y algunas características de los

gnósticos con los que comparto opinión; por último describiré tanto personajes como objetos simbólicos con su respectiva significación gnóstica, y también personal.

Por término apocalíptico se entiende aquel género que representa una serie de conceptos que expresan un pensamiento orientado al fin de los tiempos; el tema capital de los apocalipsis es el de las últimas consecuencias y de los terrores que preceden al fin.

No procede aquí reproducir todos los Apocalipsis; me restringiré a comentar lo que alcancé a investigar, y comentaré muy someramente algunos de ellos, cuya característica general que los unifica es el sentido catastrófico del contenido.

Se conocen varias versiones de Apocalipsis el de San Juan, el de Edras, el de Siriaco de Baruc, el griego de Baruc, el de Elías, el de Sofonías, el de Abraham, el de Adán, el de Pablo, el de Pedro y el de Tomás.

-A excepción del de San Juan, todos los demás son apócrifos; en éstos, lo distintivo es el uso del seudónimo, por ello, hasta el atribuido a San Juan despierta dudas en algunos estudiosos que se trate de San Juan el evangelista, sino de algún otro Juan, o de un judío de Egipto; por sus características, el escribir helenizante y bastante instruido, se cree que es de la misma pluma de las dos epístolas de Pedro.

-El Apocalipsis de Edras es el más importante de los Apocalipsis apócrifos del Antiguo testamento, después del de San Juan (aunque este último no sea apócrifo).

-En el Apocalipsis de Baruc, el tema fundamental es el triunfo de los pecadores y el olvido de los justos, así como también la destrucción del templo y de la ley. Toda la trama se desarrolla a manera de diálogo entre

Dios y el profeta; la historia del Mesías apenas cobra importancia, lo trascendente es la última parte del libro, que se centra en la resurrección de los muertos y en cuanto ha de acontecer después, con el Juicio Final.

-El Apocalipsis de Elías. Este apócrifo es de los que más dificultades ofrecen para datarse. El capítulo tercero es la parte más importante: en él se cuentan las andanzas del Anticristo y sus luchas contra Tobit, Elías, Enoc y los sesenta justos; narra después como el Anticristo es derrotado.

-El Apocalipsis de Abraham. Data del 70 d.C.; la primera parte cuenta la leyenda de Teraj y de su hijo Abraham; después de la muerte de Teraj, narra cómo Abraham sube junto con Yael al séptimo cielo, donde Abraham tiene la visión del trono divino. Desde ahí ve la historia del mundo; del pecado original al crimen de Caín, el culto idolátrico, los pecados gentiles y judíos, las diez plagas que vendrán sobre el mundo y el fin del triunfo de Israel.

-Apocalipsis de Sofonías. Este Apocalipsis se narra en un papiro del Siglo V. En él se cuenta cómo Sofonías ve el tormento de un alma, llevado a cabo por cinco mil ángeles. Ve después cómo es llevado a la lejanía por ángeles de una terrible faz. El texto termina con la apocalíptica visión del Juicio Final.

-Apocalipsis de Adán. Este libro es un escrito gnóstico; su original fue semítico y se tradujo al griego, del que se hizo la versión actual. Su texto es un discurso profético, una revelación que hace Adán a su hijo Set.

-Apocalipsis de Ezequiel. Este se conoce sólo por una serie de fragmentos que fueron citando los padres de la iglesia; el que cita Epifanio es la conocida historia del ciego y del paralítico que quieren destruir el jardín del Rey. Esta parábola nos da a entender que el cuerpo y el alma deben de comparecer juntos en el Juicio Final; hay dos citas que dan entre ellos Clemente Romano; otros padres de la iglesia, éstos son en realidad un proverbio sobre el juicio del hombre, " tal como te encuentre te juzgaré,

dice el Señor" y otro fragmento sobre "la vaca que ha parido y no ha parido". Esta obra es de origen judío, del siglo I d.C.

a.2.) Características generales del gnosticismo (corriente del cristianismo, que se adapta, en algunas ideas, a la manera como manejo símbolos y signos en mi obra).

Esta corriente, que forma parte de la historia cristiana, difiere en ciertos aspectos de la interpretación de la Biblia, de la vida de Cristo y del cristianismo oficial; existen algunos evangelios gnósticos propios así como testimonios antiguos que respaldan su posición; éstos se refuerzan con el descubrimiento de escritos en Egipto, en 1945, en donde se confirma que no sólo la versión de San Pablo acerca de la vida de Cristo es la única, sino que existen antiguos testimonios, evangelios y descripciones que difieren notablemente con la visión ortodoxa, los males han planteado un permanente conflicto a la iglesia cristiana oficial.

Las características generales de los gnósticos con las que comparto opinión son:

-Se basan más en un conocimiento interior, en donde dan más importancia al signo que al dogma.

-Para ellos, lo más importante no es tomar literalmente lo que dicen los textos, sino lo que significan simbólicamente.

-Todo tiene que ser reelaborado y considerado como símbolo; esto es, hay mas cosas que lo que literalmente se dice, ocultas detras de la metáfora.

-Para ellos, la verdad está dentro de nosotros; esto tiene que ver con el análisis de la psique, y con el conocimiento del corazón. Esto último tiene semejanza, con el concepto del artista náhuatl, en donde se decía que el

verdadero artista era aquel que podía dialogar con su propio corazón y también con el corazón de todas las cosas.

-Los gnósticos también aceptan el aspecto trágico de la vida (esto tiene mucha relación con mi obra en general).

-Otra semejanza entre los gnósticos y los nahuas, es que los primeros tienen (según Jung) a Abraxas, quien es la unión de los opuestos, y los nahuas a Omoteotl, dios de la Dualidad y padre de todos los dioses. Estas comparaciones, me interesan, porque siempre he tratado con el tema prehispánico en mi obra, y estas analogías refuerzan y dan continuidad al desarrollo de mi trabajo.

a.3.) En cuanto a la reinterpretación de los personajes y objetos simbólicos que se utilizaron en la serie, describiré los que a juicio propio son los más importantes y también los que inserté y que son ajenos a la narración de San Juan, pero tienen que ver con el desarrollo personal de la serie; por lo tanto, daré una interpretación basándome fundamentalmente en conceptos gnósticos, pero también en algunos católicos.

-Comenzaré con la palabra Apocalipsis, que significa **revelación**; esto es, para los gnósticos, una revelación hacia el mundo interno del ser humano.

-Los siete candeleros de oro son los siete centros magnéticos del cuerpo, y la ropa o vestimenta es el aura; la gran voz detrás de la espalda es la voz del silencio, o del yo interno.

-Las siete estrellas son los siete planetas astrológicos de la mano.

-La espada saliendo de la boca significa el poder del verbo o la palabra divina.

-El Ángel de Éfeso es el instinto, la Corona es la inmortalidad consciente, el ángel de Pérgamo es el deseo, la Piedra Blanca es la voluntad indomable, el Nombre Escrito es la sabiduría secreta, la Iglesia de la Odisea es la emanación.

-Las veinticuatro sillas alrededor del trono son las veinticuatro horas del día, y los veinticuatro ancianos, doce son signos zodiacales y doce trabajan por el crecimiento del espíritu del ser humano; usan ropas blancas, pues sus auras son luminosas.

-Las coronas de oro son el brillo del saber; las siete llamas de las lámparas son los siete espíritus; el trono es el corazón; los cuatro animales o vivientes son los cuatro elementos y puntos cardinales: el León es el fuego y el discernimiento, el Becerro es la tierra y la acción, el Hombre es el agua, o conciencia, y el Águila es el aire, o la inteligencia y silencio.

-El libro es el cuerpo humano, y el saber, o los dos testamentos, o el mismo Apocalipsis; los siete sellos son los siete centros de poder en el cuerpo; los siete ojos del Cordero son los siete espíritus de Dios enviados a la tierra; el Cordero simboliza la Eucaristía o Cristo.

-El primer sello es la entrada al mundo interno; el Caballo Blanco es el cuerpo mental; el Arco es la mente; el Segundo Sello es el mundo de los instintos; el Caballo Bermejo es el mundo pasional; el Tercer Sello es el mundo de los deseos; el Caballo Negro, bajos deseos; la Balanza es el equilibrio; el Cuarto Sello es lo básico o fundamental; el Caballo Amarillo es el cuerpo vital; el Jinete es la muerte; el Quinto Sello es el ascenso; el Sexto Sello es la fuerza regenerativa; el Sol Negro es la mente oscura; la Luna Roja, es el intelecto apagado. El Séptimo sello es el equilibrio o el silencio; las Siete Trompetas son los siete sentidos internos o las siete vocales de la Palabra Sagrada (MAMTRAM), el Cielo es la cabeza y la Estrella es la imaginación; el Pozo del Abismo es el infierno; el Libro Abierto es la sabiduría divina en el hombre.

-El Triángulo dentro del círculo es el símbolo de lo absoluto; las siete cabezas de la Bestia son los vicios dominantes; el Dragón es el deseo carnal, los cuernos son las facultades intelectuales y los sentidos físicos, además representa son los diez reyes que aún no han recibido reino; las diademas son virtudes conquistadas; la Bestia es el intelecto. El número de

la Bestia 666 según ellos, es el décimo octavo arcano, es el descenso completo del hombre en la materia, es el intelecto al servicio de los deseos y pasiones carnales; la Noche es la ignorancia; la Hoz cega y recoge la naturaleza anímica; el Templo es el cerebro; las Siete Plagas son los juicios de Dios para la regeneración; las Siete Copas significan los siete recipientes de la fuerza creadora, o éter; la Ira es el fuego depurador de concepciones erróneas de las religiones; el Mar es el mundo de los deseos.

-Las Ranas saliendo de las bocas del Dragón son el deseo de la Bestia es la naturaleza pasional, y del falso profeta es el intelecto; según los gnósticos son los tres espíritus inmundos, pero para mí son tres delicias terrenales. Babilonia es el cuerpo físico del hombre, el Desierto es un lugar exento de deseos; la Mujer o Ramera, es la naturaleza; las Piedras Preciosas son pensamientos, las Perlas son sentimientos y las diademas son virtudes; el Lago de Fuego es el deseo insatisfecho, con azufre, instintos y anhelos; la Ciudad es el cuerpo, las doce puertas son los doce orificios del cuerpo, y la Esposa del Cordero es la sabiduría del alma.

-Los siguientes objetos son de simbología propia, entre ellos están las velas, que significan el alumbramiento del conocimiento; el Pescado significa a Cristo, pero también es el deseo de cambio y evolución, como también es el deseo erótico.

Las Dagas, para mí, significan la represión religiosa católica; el cortar la creatividad por el peligro que representa a su estructura. Las manos cercenadas representan también el cortar la práctica del libre actuar y pensar; las lenguas son el símbolo del Don de lenguas que es la comunicación con Dios. Esto es lo que hablan las personas que entran en trance religioso, pero también es el deseo erótico del ser humano; por último, los implementos, como platos, cubiertos, vasos, saleros, etc., son los símbolos de contemporaneidad de la rutina diaria en la vida actual. De esto se hablará más específicamente en el Capítulo III en referencia al habla del proceso de experimentación, tanto iconográfica como técnicamente.

b) Reflexión de la trascendencia del tema en la cultura de nuestros días

Estudiar los fenómenos artísticos y estéticos desde el punto de vista técnico, ayuda a comprometer más los niveles creativos de cada obra (y de cada tema tratado en ella), con respecto al entorno tanto interno como externo del artista, así como el origen de la personalidad de su trazo.

El urgar más en las entrañas de nuestra propia cultura en cuanto a formas de trabajo (en este caso el Apocalipsis de San Juan), enriquecerá mucho el conocimiento de nuestros impulsos naturales; esto no quiere decir que uno tenga que ensimismarse o limitarse a lo puramente local, sino que también tiene cabida lo internacional o universal. En otras palabras, el conocer la riqueza temática y la tradición cultural que tenemos en México, y utilizar el conocimiento de los recursos técnicos actuales desde la perspectiva internacional o universal, enriquece el concepto y tema elegido; en este caso, el analizar el Apocalipsis desde una perspectiva externa a mi experiencia con la religión, me ayuda a verla de otra forma, y por lo tanto a referir un punto de vista más completo. Con este criterio, la reinterpretación y reelaboración de los personajes, escenas y objetos tendrían más un carácter contemporáneo que tradicional.

-El fin del mundo no es una pregunta que se plantee de manera única, aparece formulada de muchas maneras diferentes, y por ello no es un tema que los científicos traten explícitamente, más bien al contrario, tratan de soslayarlo, como si se considerase más científico pensar en el origen y desarrollo del mundo que en su fin; hay, sin embargo, interesantes excepciones, por tener un ejemplo, podríamos mencionar a la astrofísica actual y sus ideas sobre el Big Bang.

-Por otra parte, sorprendentemente, el género humano supera enseguida el primer estadio de egoísmo individualista, que le haría considerar como fin del mundo la muerte propia e individual. Ya los niños, con esa confianza absoluta en la propia inmortalidad, se hacen una pregunta "¿Dónde estaba yo antes de ahora y a dónde iré cuando ya no esté aquí?; sólo

posteriormente adquieren la visión pesimista y aterrorizada de los mayores ante la propia muerte y la posibilidad de ser totalmente efímeros.

-Es claro que la religión proporciona vías de escape, paraísos donde podremos volver a encontrar con nuestros seres queridos (¿y odiarlos?) y donde podremos escapar para siempre de los inconvenientes de nuestra vida mortal, de los conflictos entre nuestra envoltura material, tan evidentemente perecedera, de las pruebas evidentes de nuestra decadencia física.

Centrándonos en el tema científico del fin del mundo, lo primero que encontramos es que los hombres han entendido por mundo cosas muy diferentes, según las épocas, y no siempre obligados por los conocimientos de que disponían. No está claro que haya ningún tipo de progreso en las ideas en este caso, y tampoco parece que se cumpla con regularidad un sistema cíclico de repeticiones. Más bien, parece que las mismas ideas vuelven una y otra vez de manera desordenada y por causas de origen diverso, y además, siempre se repite alguna con matizaciones que la modifican. Existe una paradójica repetición de lo diferente.

Así, el mundo ha podido ser, durante un tiempo, la extensión de las tierras conocidas, creencia que lleva a autores como San Agustín a negar la existencia de los antípodas, teniendo por mundo al más inmediato a nosotros, el que controlamos. Pero antes de San Agustín ya había quien entendía por mundo el planeta entero, o incluso algo más, como los antiguos y griegos.

Pero en casi todos los casos, Mundo es aquello habitado por hombres o, al menos, por seres inteligentes, de manera que el Fin del Mundo sería, básicamente, el fin del hombre.

Las teorías extremas son aquellas que afirman que el mundo es eterno, sin fin, haya tenido o no principio; hay las variantes lógicas de dichas teorías: el mundo es corruptible, o bien, hay un cielo, un ritmo de corrupción y recreación.

La vida humana ha ido rompiendo sistemáticamente, a través de su historia, los esquemas mentales que le han sido útiles durante ciertos siglos. Al ser inoperantes, los abandona. Este es precisamente el cuadro del actual momento histórico del hombre. Los esquemas, los prototipos, las virtudes, la religión, de nada le están sirviendo, y la crisis es caótica.

Existen ya determinados acontecimientos concretos que no tienen cabida en los viejos barenos. La secular tradición, los credos y las infalibilidades, pierden valor y paradójicamente nos conducen al temor y, socialmente, a una desesperación colectiva.

Esta desesperación vive en el subconsciente de la sociedad y se traduce en lo que podemos llamar "pánico apocalíptico".

Los Apocalipsis han sido predicciones del miedo ante hechos sociales que la humanidad, hoy y entonces, en sus grupos sociales o religiosos, sintió atacados en sus soportes; hoy son todos los cimientos de la humanidad los que tiemblan. Por ello, el hombre de hoy recurre, con movimientos dispares, religiosos unos y sociales otros, a auténticas predicciones apocalípticas, pasando desde los testigos de Jehová a los grupos ecologistas y a los mismos científicos libres de ataduras de cargos, dolores y presiones coaccionantes. Todos ellos coinciden en una auténtica preocupación apocalíptica.

A este respecto Mircea Eliade nos dice: "El camino de la humanidad es siempre el mismo, destruir a los viejos ídolos inservibles, pero eso exige alzar inmediatamente otros nuevos. Nuevos que son siempre tan viejos como la humanidad misma. Por eso hoy hay más adivinos, cartonánticos, conocedores del porvenir, apariciones de Vírgenes, sectas ocultistas, gurús y toda una parafernalia aguda ante la necesidad social que está demandando todo eso para llenar, como siempre, ese agujero que tiene su fondo en la eternidad."

Estamos en el Apocalipsis de la era de Acuario. Las conjunciones astrológicas influyen en el comportamiento de plantas, animales, y también del ser humano; esta conjunción con la tierra y otros planetas provoca que la tendencia del ser humano se incline hacia lo espiritual, esto, aunado con la época de fin de milenio, acentúa las características religiosas en todo el mundo.

Norman Cohn en su libro "en pos del Milenio" nos comenta : "Uno quisiera creer que aún no es demasiado tarde, pero no lo cree porque se sigue esquematizando, a través de sistemas filosóficos más aparentemente nuevos que nuevos en realidad, todo tipo de fenómenos, y por otro lado, se sigue negando sistemáticamente todo aquello que no tiene su barenos o su medida clasificada dentro de la cuadrícula de la lógica racional..."

Cabe advertir que el miedo se asiente en el orbe cristiano de una manera casi exclusiva, pues aunque en otras culturas también existe la creencia en el Fin del Mundo, no hay fechas tan concretas ni profecías tan exactas."

Este comentario es reflejo de mi interés por analizar nuestra época desde una perspectiva artístico-visual: una reflexión sobre la semejanza espiritual que presenta un tema como el Apocalipsis, con los efectos psicológicos que produce el fin de milenio, así como su incidencia en la cultura de nuestros días.

Con mi obra no busco agredir al espectador, sino provocarle una reflexión acerca de la propia vida, de la posibilidad de trascender la parte oscura del ser humano y ver la otra parte de la existencia, que es limpia, de esperanza y de luz, con una actitud positiva ante el presente y el futuro, con un poder voltear hacia la naturaleza y regirnos por sus leyes, como partes integrales de ella, sin miedos creados por el mismo hombre ni premios condicionados.

CAPÍTULO III

DESARROLLO DE LA SERIE

a) Apuntes en el proceso de experimentación y realización de la obra.

Apunte I

Un aspecto importante por mi ingerencia directa dentro del análisis de los fenómenos artísticos, es se hablar de la razón de ser de la obra de arte. Ésta nos tiene que decir algo importante que no se pueda decir con palabras comunes; en ello, aceptar la pluralidad juega un papel muy importante, pues crea distintos medios para los mismos fines. En esta pluralidad no todos pueden leer este algo importante, pues actualmente hay muchos mestizajes en la obra, y muchos no leen la mezcla, sino sólo los ingredientes de la mezcla.

Existen tres posibilidades (o ingredientes) de actuar para el artista, con las que se puede hacer la mezcla para enriquecer sus posibilidades, del actuar: lógicas, experiencias (conocimiento), e intuitivas (esta posibilidad reconoce, mas no explica; esto último tiene que ver con la fantasía, parte importante para la creación, pues la creación se compone de dos elementos (memoria y fantasía) que nos llevan a la reflexión, y de ahí a decidir el camino a seguir en este difícil mundo del arte.

Cuando se tiene éxito, a veces el pintor decide, y se detiene o bien continúa. Es importante superar el éxito con reflexión, hacer caso de los impulsos ciegos de pintar, o de la necesidad de algo concreto. Esto, con el tiempo se convierte en arte volutivo, hasta que el pintor encuentra sus grandes obras o producciones. Para llegar a ellas, se tiene que utilizar la materia prima que uno posee y transformarla, es necesario el tema, enmarcarse en una corriente y categoría estética (puede ser la Fealdad,

Dramaticidad, Comicidad, Belleza, etc.), todo esto para darle a la obra un sello personal. Éste requiere de Universalidad, otro aspecto importante del análisis de la creación. Cuando se pinta, interviene la mente, pues en ella se albergan el inconsciente, que es lo que hemos vivido y no sabemos que hemos vivido, (o sea, vivencias ocultas), y el consciente, que es lo que sabemos que hemos vivido.

Apunte II

En lo personal, pienso que la producción que se genera en un individuo forma parte de la actividad cultural de una sociedad, y refleja forzosamente su contexto y época desde su muy particular punto de vista. Por lo tanto, en mi trabajo plástico, llámese dibujo, grabado o pintura, trato de reflejar mi interés por el tiempo presente, apoyándome en las representaciones pasadas; me intereso por una situación histórica particular, tanto de mi infancia (de los cuatro a los doce años) como por otra parte, de la edad de la Inquisición o de la Edad Media, pues como dice Fisher: "Las cosas antiguas aparentemente olvidadas permanecen en nuestro interior, siguen operando en nosotros -- a veces sin que nos demos cuenta-- y un día súbitamente vuelven a la superficie y nos hablan". De esto surge mi interés por el paisaje metafísico.

La validez que puede presentar mi obra radica está en el hecho de que, al entrar en contacto con el espectador, pueda crear o producir un impacto o cambio emocional, desde el subconsciente al consciente, y le pueda hacer reflexionar sobre su propia vida, su relación con la naturaleza, o sobre lo positivo o negativo de la sociedad que a uno lo rodea. Esto último se reflejaría en el simple hecho de temblar y llorar ante algo que se intuye, pero no se conoce, ante imágenes que permitan al espectador conectar el fondo con la superficie y experimentar sus consecuencias.

Me interesa mucho dar mi opinión acerca del efecto por medio de la interacción de imágenes de carácter religioso; el efecto, trabajado y entendido desde el grado de comprensión para llegar al conocimiento, tanto de uno mismo como de las cosas que nos rodean.

Las constantes que se repiten en mi trabajo tienen que ver con las contradicciones sociales que vivimos desde pequeños, e incluyen la nostalgia como consecuencia de la interacción de mundos distintos, indudablemente después de quebrantar lo rígido de nuestra educación. Ernest Fisher dice a este respecto: "En esta sociedad que exige un conocimiento preciso y una conciencia general en todos sus aspectos será cada día más necesario quebrar las formas rígidas de las épocas anteriores, y llegar a formas más abiertas, a la libertad"; Fisher hace una comparación de lo que sucede con el arte, con la que concuerdo, en el sentido de que "a veces se toma el elemento mágico sugestivo, a veces el racional ilustrado, a veces la intuición fantástica, y a veces el deseo de agudizar la percepción, pero [el arte] también ensombrece y también ilumina. Nunca se limita a una mera descripción de la realidad". La siguiente cita ilustra y refuerza muy bien a lo que me refiero cuando hablo del impacto de la obra y su comunicación con el espectador; "su función consiste siempre en incitar al hombre total, en permitir al yo identificarse con la vida de otro y apropiarse de lo que no es, pero que puede llegar a ser, no se actúa únicamente con la razón y la argumentación, recurre también al sentimiento y a la sugestión. No sólo propone al público una obra de arte sino que le hace penetrar en ella".

Otra de las constantes en mi obra es el sentido mágico de los personajes, símbolos o ambientes en que se desarrollan los mismos, cuando hablo del sentido mágico no me refiero a lo mágico como concepto, sino como esencia; es decir, que los elementos y actitudes del cuadro remitan al espectador a percibir una doble imagen dentro del mismo elemento, a que vaya más allá de lo que meramente remita la imagen.

Fisher habla también acerca de esto: "Es indudable que la función esencial del arte para una clase destinada a cambiar el mundo no consiste en hacer magia, sino en ilustrar y estimular la acción, pero también lo es que nunca podrá eliminarse del todo un cierto residuo mágico en el arte, pues sin este mismo residuo de su naturaleza original, el arte deja de ser arte, en todas las formas de su desarrollo, la persuasión y la exageración, el sentido y la falta de sentido, la fantasía y la realidad; el arte siempre tiene alguna relación con la magia. El arte es necesario para que el hombre pueda conocer y cambiar al mundo, pero también es necesario por la magia inherente a él."

Apunte III

En el inicio de la serie aparece como principio la observación de mis rasgos, buscando que proyecten por sí mismos, con líneas y trazos un carácter propio de fuerza que enfrente y dialogue con el espectador.

Un concepto basado en la observación de todo lo que me encuentre en el camino, aunque éste no me lleve a ningún sitio más que a un análisis dentro de mi misma experiencia.

Retratándose rebeldías, fuerzas, raciocinios, despegues, transiciones, rompimientos, cruces de fronteras entre mente y corazón e instintos (que cimbran la conciencia de la razón), es un trabajo de los dos hemisferios cerebrales, en donde interactúan la sensibilidad y la razón en un proceso intelectual que concede un orden dentro del caos emocional, que no es más que una proyección de la correspondencia que existe del mundo interior y exterior de la supuesta realidad.

Una introspección que dé sentido a la propuesta de ver las cosas; la búsqueda externa, a nivel imagen social, da sentido al culto de la personalidad; mientras tanto, en el interior, en el espacio íntimo, rehúye el producto superficial del mundo exterior, siendo que en el interior está todo.

Lo otro es el sustento a la imagen creada por una tradición, no por sentimiento sincero y honesto. Cuando se habla de cuestiones de índole interno, es allí donde estriba la propuesta real, lo que uno trata de tomar para darle sentido a la vida, manifestando la necesidad de descomponer el supuesto orden de la realidad mediante un análisis que nos lleve a confrontar, la realidad del otro con la de uno mismo y por la reciprocidad que existe en la casualidad y necesidad del afecto, y también expresando y mutando un pensamiento que define y declara una próxima realidad, que de nuevo será cuestionada y analizada por otros, produciendo una cadena interminable de reacciones por el efecto mismo de la dualidad.

La fuerza del trazo rompe con la obediencia, toma las bases de lo que es mi historia personal: romper con lo convencional y acatar mis deseos como vayan surgiendo para lograr un liderazgo como producto de un compromiso conmigo mismo, que va en el sentido del resultado de la imagen misma.

Esta fuerza me concede libertad y seguridad en el trazo, trazo en el que retrato el respeto y la ausencia de temor para tomar carácter y posesión de mi espacio.

Lo anteriormente analizado expresa una búsqueda, que es intensificada por altos grados de emoción que dan por resultado un lenguaje que corresponde al expresionismo, en este caso simbólico.

Mi obra refleja una estructura totémica, donde cada plano es constituido con valores simbólicos que cumplen con una función descriptiva: de corajes, contrastes, y libertad respaldada por una abstracción negra que sobresale y respeta la imagen monolítica.

Para hablar de la estructura, tengo que abordar la imagen: En la posición de los ojos se proyecta mi propia aceptación interna, eliminando las expectativas externas. Al dictar una conformación encuentro una estructura que me lleva a la libertad. A través del trabajo y el cumplimiento conmigo mismo descubro mi carácter. Mi propia historia es parte de la estructura de la imagen y, asimismo, de la actitud. La expresión de los labios en los rostros refleja mi gusto por la sensualidad como concepto. ésta es un elemento utilizado como símbolo del deseo universal.

Las líneas en las caras configuran y proyectan una aceptación a lo inevitable de uno mismo como ser.

El gesto del ceño funciona como el trazo que define elocuentemente la fuerza emotiva, enmarcando el gran desafío y escrutinio que poseen las miradas, las cuales enfatizan una intensidad de ver que crea una tensión emocional en el espacio: ojos que atraviesan la visión común, acusando una emoción reveladora de otra emoción que sirvió como punto de partida, creando un intervalo resonante en el vacío intermedio que desata la verdadera acción. Los trazos que rasgan con fuerza descienden por el espacio de los cuadros.

Los puntos de apoyo, intelectual y emocionalmente dirigidos, concentran la atención en los acentos donde radica la historia completa del producto de una sola emoción, en el momento de facturar el cuadro, dibujo o grabado.

El fondo negro es una reafirmación de contraste. Con esto se revaloran las líneas, obteniendo que la calidad de la línea tenga una historia propia, un carácter propio e individualidad. El trabajo de líneas más delgadas o más gruesas logra una variedad de tratamientos para alcanzar a una extensa valoración de grises y negros. La interrelación de espacios claros y oscuros alcanza una armonía en los elementos formales de composición.

Dentro del punto propositivo se encuentran el ideológico y el plástico. Como propuesta ideológica se encuentran las categorías estéticas de la dramaticidad y de la fealdad, aunada a una conexión visual que existe y que invita a un diálogo interno entre dos realidades.

Apunte IV

Por lo mencionado dicho en el apunte III, una característica importante al contemplar a los personajes, es que me interesa imprimir impacto, miedo o sentido del temor al castigo.

Esto lo apoyo con lo que dice Salomón Reinach, en su **Historia General de las Religiones** : tanto la iglesia antigua como la moderna, siempre han apoyado sus cimientos en la predicación de Pablo, y hecho de ellos un edificio muy duradero. Esto es, que apoyan sus enseñanzas (en relación al Apocalipsis) en el temor o miedo al Fin del Mundo; en general, se fundamentan en lo siguiente: "No hay que olvidar que el Fin del Mundo está próximo; debe uno conducirse en la vida como si éste fuera inminente; el tiempo es corto en adelante, y el advenimiento y la catástrofe final es una esperanza o un temor de todos los días."

Hay en esto una eterna rivalidad entre lo que predicaba Pedro y lo que decía Pablo; el primero tenía una visión de las recompensas y de las penas del otro mundo menos rígidas que las de Pablo; por ello y por otras diferencias de corte teológico, Pablo, califica a Pedro y a los que se oponían o pensaban diferente, como mentirosos, perros, sostenes del demonio y falsarios. Esto último da idea de la línea que la iglesia oficial decidió adoptar para mantener el dominio tanto ideológico como político del credo. Esto último también es parte del sentido que quiero dar a mis personajes: que den miedo e ilustren cómo la iglesia oficial maneja los asuntos del castigo y premio.

Por lo anterior, me remito a las imágenes. Anexo a este trabajo fotos de la obra reciente; asimismo, reitero la importancia del trabajo y constancia en él como parte medular del resultado de cualquier proyecto visual, de cualquier idea sobre el mundo y de la vida a través de la mano.

Apunte V

En el área técnica de la investigación he utilizado tres técnicas diferentes: una es la pintura, (sólo realicé tres óleos y diez pasteles sobre amate). Con esta técnica realicé dípticos, trípticos y polípticos, experimentando tanto en el formato como en su presentación, pues los amates se fijaron sobre madera con una resina especial, creando un efecto de vitrales del medievo.

En grabado trabajé treinta y dos huecograbados en diferentes dimensiones; por la nobleza de esta técnica se lograron buenos resultados, tanto en imágenes como en calidades formales.

Finalmente, en cuanto al dibujo como obra, realicé al rededor de veinticinco dibujos de gran formato (250 x 100 270 x 150 y 150 x 100 cms. aproximadamente); esto fue sobre tela y papel. El dibujo y el grabado fueron predominantes en la serie, por su carácter gráfico y monumental.

Me interesa mucho dar mi opinión sobre este último párrafo, ya que creo que el dibujo no ha sido estudiado ni valorado como debiera ser, esto es, como un recurso autónomo, pues cumple con los requisitos de cualquier técnica mayor; con el dibujo se pueden crear verdaderas obras maestras, además; es uno de los recursos más directos y espontáneos dentro del medio plástico.

Para fundamentar mejor lo anterior, se dice que el dibujo es semejante a un símbolo, y que tiene diferentes efectos, como el mimético, que es una representación de la realidad, y que tiene que ver con el Naturalismo, que es una representación fiel de la realidad, y con el Realismo, que es una representación de una realidad lo más real posible; otros efectos son el de identidad y el de perspectiva, que es un artificio de la realidad.

El dibujo tiene dimensiones comunicativas, como la expresiva (grafismo), la emblemática, la representación de una realidad invisible, la tipicidad y el mundo posmoderno plural.

Ahora, en el dibujo no sólo hay mimesis, sino también tres planos más: el semántico (relación de los signos con la realidad) el sintáctico (relación de signos, o parecido entre ellos), y el pragmático (relación de los signos con el receptor). En todo conjunto de signos existen dos dimensiones: la ornamental (enmarca la belleza y lo expresivo), y la eurística (que tiene que ver con la invención de nuevas formas o dibujos).

En el dibujo, lo que la mano realiza está influido o ayudado por la visión, y dirigido por el cerebro; la mano se dirige inconscientemente a lo que es importante.

El dibujo enseña a ver, instruyendo al hombre, que es quien usa el ojo para ver. Cuando se utiliza color en el dibujo, no tiene que ver con la mano, sino con un proceso netamente visual; pero el color sí se puede utilizar de manera ornamental, expresiva, emblemática o simbólica, si bien el verdadero colorista en dibujo se ocupa de inventar.

Asimismo, en una opinión muy personal, creo que el dibujo tiene características plástico-teóricas-prácticas muy importantes, suficientes para ser considerado dentro de el nivel de las llamadas técnicas mayores (Pintura, Escultura, Grabado), y no ser tomado nada más como un recurso intermedio entre éstas.

RESULTADOS

Se comprobó mediante la exposición **Vientos de Apocalipsis**, en el Palacio de Minería, mediante comentarios de personas conocidas, pero sobre todo del público en general, que los códigos simbólicos iconográficos del Apocalipsis según San Juan, siguen teniendo validéz de impacto catastrófico en la cultura de nuestros días.

CONCLUSIONES

Es importante concientizar al espectador de la trascendencia de este Fin de Milenio que nos ha tocado vivir, por medio de estas manifestaciones artísticas y provocar en el espectador-artista, un sentimiento de reflexión personal hacia la propia vida para poder expresar lo que pensamos de nosotros mismos, de la vida y de la historia.

Incluyo en este trabajo una selección en copias fotostáticas del trabajo realizado tanto en dibujo como en grabado, así como también algunos ejemplos del Beato de Liébana y del mural de José Clemente Orozco. mencionados en el primer capítulo, esto es a manera de ilustrar lo referido a lo largo del proyecto.

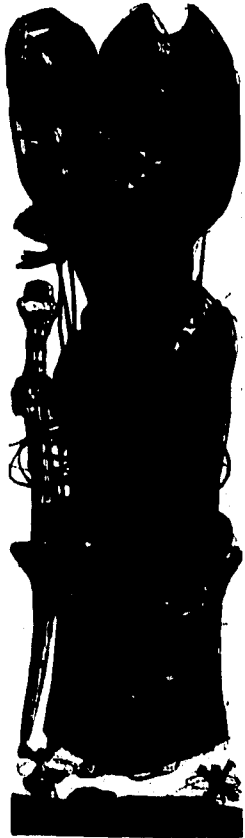
BIBLIOGRAFIA

1. **LA SAGRADA BIBLIA.** Versión de Félix Torres Amat. Cumbre, 1984, México.
2. **CAYDEDA, JOSÉ MA.,** Los Apócrifos y otros libros prohibidos, Grupo Libro, 1992, Madrid.
3. **ELIADE MIRCEA,** Tratado de historia de las religiones, ERA, 1975, México.
4. **HOELLER STHEPHAN,** Jung el gnóstico y los siete sermones a los muertos, Heptada, 1990, Madrid.
5. **COHN, NORMAN,** En pos del milenio, Alianza Editorial, 1993, Madrid.
6. **DE MORA, CHARLES,** Ciencia y Apocalipsis, breve introducción a la escatología, Fondo de Cultura Económica, 1989, México.
7. **FULCANELLI,** El misterio de las catedrales, Rotativa, 1975, Barcelona.
8. **DORESSE, JEAN,** La gnosis, Fondo de Cultura Económica, 1975, México.
9. **BONET, J. COBREROS, LM, MARTÍNEZ OTERO, Y PERADE, JORDI,** Esperando el milenio, Reflexiones sobre el fin de los tiempos, Ediciones 29, 1985, Barcelona.
10. **FERNANDEZ JUSTINO,** Orozco, Forma e idea, PORRUA HNOS., 1975, México, D. F.

11. EDDUM JORGE E., Rasgando Velos o La Revelación del Apocalipsis de San Juan, KIER, 1988, Argentina.

12. BEATO DE LIÉBANA, Apocalipsis. ed. faximular, de Artes Gráficas PINCEN, S. A. Valencia.

13. FISHER ERNEST, La Necesidad del Arte, Ediciones Península, Barcelona.



"El verbo de Don Q"
Acrilografía. 1996



"Sociendo a mi"
Acrilografía 1996



"Don Quijote vigilante"
Acrilografía 1996



"SENAR D" 1996
Aguafuerte y Aguatinta



"VISION CLARA"
Aguafuerte y Aguatinta



"SOBREVIVENCIA"
Aguafuerte y Aguatinta



Roberto Maya
"Patagomando" 1996
Aguafuerte y gouache.



"EMANCIPACIÓN" 1996
AGUAFUERTE Y AGUATINTA.



ROBEN MAYA
"SERIE, HOMBRES-BESTIA"
PASTEL S/ PAPEL 1945
270 x 160 cm.



RUBEN MAYA
"SERIE HOMBRES-BESTIA"
PASTEL S/ TELA, 1995
500 x 250 cm.



BEATO DE LIERNA ANGELICIS



Figure 1. The Great Goddess, Part 1